

ALFREDO GAVIN AGUSTÍ

SONETOS
DE LA
INTEMPERIE



TRUJAL

EL VALOR DE LO QUE IMPORTA

No importan las miradas que condenan
ni las trampas del hombre que alecciona,
ni el triste corazón que no perdona,
ni las pérfidas gracias que envenenan.

No importan los rencores que no sienten,
ni los gestos precisos que te afean,
ni la duda y el miedo que bloquean,
ni las torpes palabras que nos mienten.

No importa la señal que nos sentencia:
aquello que nos niega nos convida
a buscar los caminos de otra vida.

Los míos encontraron tu presencia
que me enseña el sentido de una suerte:
ser los dos y el amor contra la muerte.

DEL DOLOR Y DEL CANTO

Ya sabes cuánto duele tanto anhelo
perdido, la mentira que nos grita,
el orden obscuro, la luna maldita,
la sombra de su rostro por el suelo.

Sigues, no paras, entras en el hielo.
Tu corazón se ofusca y no lo evita.
Te condenas al sueño que necesita
redimir la evidencia con tu celo.

Eres del numen cierto que respira
fuera del orden. Vives con escaso afecto
la realidad que no te mira.

Ella no va a cambiar. Sigue tu paso.
Márchate del amor que ignora y gira.
Paga su precio y canta tu fracaso.

SONETO DE LA DURA AUSENCIA

Una oscura raíz que ignora el canto
y el vuelo de la espiga más sentida
hurga en la arcilla de esta anohecida
alma de junco redimida al llanto.

Y cuanto más se escancia de quebranto
el gesto disecado de esta vida
más penetra su ansia decidida
en la cercada tierra del espanto.

Cava, tenaz y ciega hasta el abismo,
persigue tu gentil labor de sombra,
no cejes en tu empeño que desella

el manto más profundo de mí mismo.
Acércate despacio, mira y nombra
la triste realidad de estar sin ella.

LA PERVERSIÓN DEL RECUERDO

Recordar es volver al laberinto
del tiempo pervertido: trasladar
muerte vieja al presente y olvidar
la vida, o llevar vida sin instinto

por todo lo pasado, hasta el recinto
donde la muerte vive. Recordar
es matar lo que gime, tan a par
como vivir la muerte sin precinto.

¡Oh, confusión de arenas, injertar
pasado en el presente o enterrar
el ahora en el fondo de lagunas!

¡Qué delirio de muerte por la muerte!
¡Qué tozuda presencia de lo inerte!
¡Qué ansias del olvido por las lunas!